



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



ENCUENTRO DE LA IGLESIA EN LA CASA No. 123 DOMINGO XXXII DEL TIEMPO ORDINARIO, NOVIEMBRE 12 DE 2017

“La Lectio Divina consiste en la lectura asidua de la Sagrada Escritura, que, acompañada por la oración, permite un encuentro íntimo en el que, leyendo, se escucha a Dios que habla y orando se le responde con confiada apertura del corazón (Dei Verbum, 25)”. Lema para el mes de noviembre: “Celebramos la fe orando por nuestros fieles difuntos”.

✚ **Acogida a los participantes:** El animador da la bienvenida a los participantes y presenta la familia donde se realiza el encuentro.

✚ **Signo:** La Santa Biblia abierta, la imagen de la virgen María, un velón, un poco de aceite en un recipiente y la frase: *“¡Ya viene el esposo! ¡Salgan a recibirlo!”*

debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación.

Espíritu Santo, Dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar, dirección al progresar y perfección al acabar. Amén.

Canto:

*Pon aceite en mi lámpara Señor. (Bis)
Que yo quiero servirte con amor, pon aceite en mi lámpara Señor.*

En el altar de Dios, en el altar de Dios el fuego está encendido; / nadie lo podrá apagar, nadie lo podrá pagar, porque el fuego del Señor, en mi corazón está. (2)

Estarás tú velando como las diez vírgenes y media noche llegó el esposo y las que estaban apercebidas se irán con él.

❖ ESCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS

Proclamación del Santo Evangelio según san Mateo (25, 1-13)

“En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: Se parecerá el reino de los cielos a diez doncellas que tomaron sus lámparas y salieron a esperar al esposo. Cinco de ellas eran necias y cinco eran sensatas. Las necias, al tomar las lámparas, se dejaron el aceite; en cambio, las sensatas se llevaron alcuza de aceite con las lámparas.

1. ORAR ORANDO (LECTURA ORANTE)

✚ **Oración al Espíritu Santo (Cardenal Verdier)**

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo, Inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debo decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que

El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron. A medianoche se oyó una voz: ¡Que llega el esposo, salid a recibirlo! Entonces se despertaron todas aquellas doncellas y se pusieron a preparar sus lámparas. Y las necias dijeron a las sensatas: Dadnos un poco de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas. Pero las sensatas contestaron: Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras,



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis. Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta. Más tarde llegaron también las otras doncellas, diciendo: Señor, señor, ábrenos. Pero él respondió: Os lo aseguro: no os conozco. Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora.” **Palabra del Señor.**

❏ **Dejemos que la Palabra de Dios nos siga hablando**

Eco a la Palabra de Dios. **Lo que dice el texto.** El animador invita a los participantes a que proclamen en voz alta aquella palabra o frase corta, que más les llegó al corazón, el grupo va repitiendo cada frase.

❏ **Se proclama la Palabra por segunda vez**

❖ **Lo que dice el texto:** el animador abre un diálogo sencillo entre los participantes y los motiva a dar sus aportes sobre lo que dice el texto. Después de varias intervenciones pide a un participante que lea las siguientes notas:

- ♣ Jesús dice que el reino de los cielos se parecerá a diez doncellas que tomaron sus lámparas para esperar al esposo que llegaba para la boda
- ♣ El texto dice que cinco de las doncellas eran precavidas porque llevaron más aceite, fuera del que tenían en sus lámparas por si el esposo tardaba.
- ♣ El texto dice que las otras cinco doncellas eran necias, despreocupadas, porque no

llevaron más aceite y cuando el esposo llegó sus lámparas estaban a punto de pagarse.

- ♣ El texto dice que con el aceite que tenían las otras cinco no alcanzaba, entonces las doncellas necias tuvieron que ir a comprarlo, esto demoró mucho y cuando llegaron ya la boda se estaba realizando.
- ♣ El texto dice que cuando llegaron las doncellas desprevenidas, llamaron a la puerta para entrar, pero el Señor les dijo Os aseguro que no os conozco.
- ♣ El texto dice que hay que vigilar porque no se sabe ni el día ni la hora.

❖ **MEDITANDO**

¿Qué nos dice a nosotros el texto? El animador del pequeño grupo de familias motiva a los participantes para que vayan respondiendo.

❖ **CONTEMPLANDO**

¿Qué nos pide el Señor que debemos hacer? Después de un momento de silencio, el animador invita a los participantes a dar respuesta sobre lo que nos pide el Señor en este texto.

❖ **ORANDO**

Lo que nos hace decir el texto al Señor. El animador invita a los participantes a presentar oraciones breves al Señor, a



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



cada suplica responden: *“Ayúdanos a esperar vigilantes tu llegada”*

2. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA

“Aquí el aceite quiere significar el resplandor de la gloria; los jarros, son los corazones dentro de los cuales llevamos todos nuestros pensamientos. Las vírgenes prudentes llevan aceite en sus jarros, porque guardan dentro de su conciencia todo el resplandor de su gloria, tal como lo dice san Pablo: «Nuestra gloria es el testimonio de nuestra conciencia» (2 Cor. 1, 12). Las vírgenes insensatas, por el contrario, no llevan el aceite con ellas porque no llevan su gloria en lo secreto de su corazón, es decir, ellas piden su gloria a las alabanzas de otros.

«Pero a medianoche, se oye un grito: ¡Mirad que llega el Esposo, salid a su encuentro!». Y todas las vírgenes se levantan. Pero las lámparas de las vírgenes insensatas se apagan porque sus obras, que a los ojos de los hombres y de lejos parecían resplandecientes, por dentro, a la llegada del Juez, no son más que tiniebla; no reciben de Dios ninguna recompensa, puesto que han recibido ya de los hombres las alabanzas que querían.” (*San Gregorio Magno, papa y doctor de la Iglesia. Homilías sobre los evangelios, 12: PL 76, 1119-1120*).

3. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA

“Cuántas veces uno se despista y vive en la oscuridad. Y a veces unos se quieren poner

a la luz del otro, como estas jóvenes que buscaron poner en sus lámparas el aceite de las otras. Pero cada uno tiene su luz. En cada uno Dios ha dejado una luz particular, una luz que le hace ser él mismo. Por eso, en el Reino de los cielos cada uno tiene que ser él mismo.

Cada uno tiene que cuidar y dar cuentas de esa luz que recibió. Porque esa lámpara que Dios nos ha dado la tenemos que poner en el candelabro. Y puede que a veces no me guste mi lámpara, no me guste mi luz o gaste mi aceite. Puede que a veces utilice mis cualidades para presumir o a veces quiera ocultar esa luz, esas virtudes o defectos. Incluso a veces no quiero mi lámpara.

Esa lámpara es la luz que me ha regalado Dios; es la luz que me acompañará a lo largo de mi vida. Por lo tanto tengo que aceptarla y cuidarla. Lo importante es ver mi vida y mi historia desde los ojos de Dios y no desde una mirada humana. He de elevar la mirada; contemplar la maravillosa obra de Dios en mi vida y darle las gracias.

¿Cuál es el aceite del cristiano? ¿Cuál es la batería del cristiano para producir la luz? Sencillamente la oración. Tú puedes hacer muchas cosas, muchas obras, incluso obras de misericordia, puedes hacer muchas cosas grandes por la Iglesia, pero si no rezas todo esto no aportará luz. Cuántas obras se convierten en algo oscuro, por falta de luz, por falta de oración, de corazón”. (Homilía de S.S. Francisco, 10 de junio de 2016, en Santa Marta).

 **Oración final y despedida**



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



Señor te damos gracias porque nos has permitido encontrarnos contigo en tu Palabra. Gracias Señor por este año litúrgico que ya va terminando.

Hoy Señor queremos ser como aquellas doncellas sensatas que aguardan tu venida. Mantén, Señor, nuestras lámparas encendidas para que nos encuentres preparados a tu llegada.

Hoy Señor queremos llenar nuestros corazones de ti, que eres el aceite que anima nuestra luz. Concede que muchos sean diligentes a tu venida y que se preparen constantemente con la oración, la Palabra y los sacramentos. Amén.